



# Repensando la extensión universitaria desde la acción comunitaria

Claudio Duarte, Silvia Rojas, Daniel Láscarez y Farlen  
Blanco, *Repensando la extensión desde la acción  
comunitaria* (Costa Rica: Letra Maya, 2019, 71 pp.)

ISBN: 978-9930-9700-1-0

Matías G. Flores<sup>1</sup>

Quienes tuvimos la oportunidad y el privilegio de estudiar en una universidad pública en América Latina pudimos conocer por dentro el discurso de compromiso social que está reflejado en los estatutos que fundaron estas instituciones, posterior a los procesos independentistas. Ese discurso muchas veces se va desvaneciendo en prácticas mercantiles que entienden la educación como un servicio y al estudiante como un cliente. Sin embargo, también existen aquellos universitarios y universitarias que intentan cumplir con esa misión institucional a través de iniciativas de extensión universitaria. A veces a contra-corriente de la institución, a veces con apoyos esporádicos dependientes de alguna autoridad académica favorable, a veces pasando desapercibidos sin ánimo de figurar. Esas prácticas están llenas de esfuerzo y esperanzas de una universidad pública que aporte realmente a resolver los problemas de nuestros países.

El libro “Repensando la extensión universitaria desde la acción comunitaria” de Duarte, Rojas, Láscarez y Blanco representa muy bien estos esfuerzos, a la vez que pone sobre la mesa las tensiones contemporáneas que atraviesan a extensionistas. El libro es una síntesis de una sistematización de experiencia del Programa de Desarrollo Integral de Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya (PDICRC) de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Tras más de 18 años de desarrollo del programa y en un contexto de crisis por falta de recursos y reubicación institucional, los autores señalan que existía una carencia de orientaciones específicas para su quehacer. Por esto, impulsaron una sistematización, que es entendida como un proceso

---

<sup>1</sup> Chileno. Sociólogo, Universidad de Chile. Coordinador de la Unidad de Análisis y Datos de la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones de la Universidad de Chile y miembro del Núcleo Sentipensante de Metodologías Participativas del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile. Contacto: [matias.flores.g@u.uchile.cl](mailto:matias.flores.g@u.uchile.cl) / Registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3820-9681>.



de reflexión colectiva riguroso que parte de un análisis crítico de sus trayectorias y transiciones, para derivar en la producción de conocimiento nuevo o aprendizajes. He ahí el aporte distintivo del documento.

En América Latina, la extensión universitaria tiene una historia de más de cien años, ocupando un lugar importante dentro de los aportes del pensamiento crítico latinoamericano. En los últimos años, ha vuelto a ser tema de debate, en gran medida por el impulso de congresos internacionales y revistas científicas. Sin embargo, no existe el mismo nivel de producción académica comparado a las otras dos funciones universitarias (investigación y docencia). Esto no es casualidad, puesto que a nivel mundial la extensión universitaria no tiene el mismo peso que en América Latina. Recién en los últimos 30 años EE.UU. y países europeos han retomado esta función, pero bajo otros nombres<sup>2</sup>. En ese marco, nuestra región lleva la delantera por su trayectoria y años de experiencia.

El PDICRC posee una característica que tienen pocos programas de extensión: continuidad. Lleva más de 18 años funcionando al alero de la UNA, alojado en diferentes unidades y con diferentes fuentes de financiamiento. Se ha dedicado, además, a la reflexión crítica y en el año 2008 publicó su primer libro que problematiza su quehacer<sup>3</sup>. En un contexto regional donde la extensión universitaria es débil y, muchas veces, dependiente de fondos irregulares y concursables, no existen tantos referentes que auto-observen su práctica extensionista en períodos prolongados.

Aprovechando esa trayectoria y experiencia, los autores identifican tres momentos en la historia del programa, siendo el último un período de ruptura epistemológica marcada por el pensamiento complejo. Esta ruptura se desarrolla en el tercer y cuarto capítulo del libro. En términos teóricos, destaco al menos dos propuestas relevantes que surgen de su lectura y que pueden ser útiles para experiencias similares de extensión en América Latina.

En primer lugar, el *diálogo de saberes en múltiple dirección*. Quienes promovemos la participación en organizaciones comunitarias, e incluso la extensión reconceptualizada bajo los planteamientos de Paulo Freire<sup>4</sup> y Orlando Fals Borda<sup>5</sup>, conocemos la necesidad de partir de la experiencia de los sujetos para validar los saberes y producir diálogo genuino. Esto también se observa en el libro cuando se refieren a la relación entre universidad, instituciones del Estado y las familias participantes. Sin embargo, lo más destacable es que los autores van un paso más allá y complementan lo anterior con la importancia y dificultad del diálogo de saberes entre disciplinas al interior de la universidad.

---

<sup>2</sup> □ Paulette Dougnac, “Una revisión del concepto anglosajón public engagement y su equivalencia funcional a los de extensión y vinculación con el medio”, en *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana* 53(2) (Santiago 2016): 1-19.

<sup>3</sup> □ Rose Marie Ruiz Bravo (coord.). *Acompañamiento social participativo: Un espacio de encuentro para el desarrollo comunitario. Programa de Desarrollo Integral de Isla Venado* (Costa Rica: Editorial Universidad Nacional, 2013).

<sup>4</sup> □ Paulo Freire, *¿Extensión o comunicación?* (Santiago: ICIRA, 1969).

<sup>5</sup> □ Orlando Fals Borda, “El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis”. En Orlando Fals Borda, *Ciencia, compromiso y praxis* (Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2012), 213-239.

A partir del análisis de su experiencia evidencian la dificultad de coordinar y ponderar la diversidad del saber académico, otorgando mayor complejidad y densidad al concepto de diálogo de saberes. En general, en las iniciativas de extensión se tiende a pensar que los problemas se resuelven desde una perspectiva disciplinar, pero como señalan Tommasino y Rodríguez: “*La realidad es ‘per se’ indisciplinada y esta condición nos impone prácticas al menos interdisciplinarias si lo que se pretende es su aprensión para la transformación*”<sup>6</sup>. El aporte del libro es su distinción entre *multidisciplina*, en tanto mera simultaneidad de saberes, y la *interdisciplina*, como diálogo entre saberes académicos. Los autores abordan algo que poco se menciona: la academia tiende a funcionar de manera encapsulada, con tensiones entre conocimientos hegemónicos (ciencias duras, datos cuantitativos) y subalternos (ciencias sociales, humanidades, artes, datos cualitativos), que muchas veces impide un trabajo dentro de las universidades. La práctica extensionista PDICRC, donde participan desde sociología, química, ciencias agrarias, derecho, biología marina, entre otras, es un buen ejemplo de estas tensiones y la dificultad de mantener este diálogo en el tiempo. Por ejemplo, muchos de sus problemas actuales radican en que el programa fue desalojado del Departamento de Física, “*como consecuencia de que no se podía comprender desde la disciplina de la física, la existencia de un programa interdisciplinario dentro de su quehacer*”<sup>7</sup>.

En segundo lugar, el *pensamiento complejo y situacional*. Una reflexión transversal, que emerge producto de la larga trayectoria y su productividad académica, es cómo no quedar atrapado dentro de las definiciones previas del Programa (¡esas que toman mucho tiempo construir!). Por ejemplo, en el año 2008 definieron el modelo de acompañamiento social participativo a partir de una sistematización de experiencia. Luego, lo que en un momento se vio como un avance e innovación del programa, se empezó a percibir como una camisa de fuerza que terminó inhibiendo la creatividad de la acción comunitaria. Como señalan los autores “*El modelo se desbordó porque la realidad de las comunidades y el Programa se hicieron más complejas que lo que el mismo modelo podía sostener*”<sup>8</sup>. Es decir, no bastaba con crear un modelo o identificar elementos o etapas, pues la realidad les había enseñado (sobre todo luego de la expansión del programa) que cada territorio es diferente.

La propuesta del libro ante este problema es entender el programa no tanto como un modelo, sino como un *dispositivo*, en tanto conjunto heterogéneo de elementos o red, y con una organización en forma de *rizoma*, con relaciones sin centro ni jerarquías predefinidas. Como dispositivo, el programa debería ser pertinente a las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de cada territorio, en la que cada esfuerzo tiene un sentido diferente. En tanto rizoma, el programa presentaría relaciones altamente flexibles y multidireccionales, según los movimientos de los actores participantes de un territorio. Esta mirada compleja es una forma de desbordar conceptos estrechos que abundan cuando se discute de extensión universitaria, como el de “bidireccionalidad” (que reduce el trabajo extensionista a los beneficios recibidos por un “adentro” y un “afuera” en una lógica dual y lineal).

<sup>6</sup> □ Humberto Tommasino y Nicolás Rodríguez, “Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República”, 29. En Rodrigo Arocena, Humberto Tommasino, Nicolás Rodríguez, Judith Sutz, Eduardo Álvarez, & Antonio Romano, *Integralidad. Tensiones y perspectivas* (Montevideo: Universidad de la República de Uruguay, s/f), 19-40.

<sup>7</sup> □ Claudio Duarte y otros, *Repensando la extensión desde la acción comunitaria*, (Costa Rica: Letra Maya, 2019), 25.

<sup>8</sup> □ Duarte y otros, *Repensando la extensión*, 49.

Por último, cabe mencionar que el texto no aborda con la misma profundidad los aspectos de planificación (o planeación). Si bien indican que “*demostrar los beneficios, efectos e impactos sociales debe constituirse en la guía de una política universitaria de extensión*”<sup>9</sup>, no indican cómo pueden observarse esos impactos. Sugieren los autores que los indicadores de desarrollo deben construirse en diálogo y participación con las comunidades, pues son ellas las que se benefician o perjudican con la extensión universitaria. Asimismo, definen su misión, visión y objetivos considerando como foco la transformación en las zonas costeras de Costa Rica. No obstante, el libro destina sólo dos páginas al tema de la planificación. Sorprende que no exista mayor desarrollo, sobre todo por la larga trayectoria del programa, pues se esperaría la existencia de antecedentes y diagnósticos de la zona desde el año 2000 que permitiría plantear objetivos más aterrizados. Esto es uno de los desafíos que quedan abiertos para siguientes publicaciones y que, coincidentemente, es una de las discusiones menos abordadas en la discusión latinoamericana.

En síntesis, es recomendable tener a mano este libro como referente de programa de extensión universitaria, pues incluye lo clásico de la extensión (su dimensión de compromiso social y horizonte de transformación) y también desnuda muchas de las contradicciones de esta práctica junto a respuestas conceptuales para abordarlas. Para quienes vemos en la extensión una forma de transformar la universidad pública, nos da un ejemplo de que es posible sostener en el tiempo este tipo de proyectos, si se cuenta con el adecuado apoyo institucional. Para las organizaciones comunitarias, es una oportunidad de ver a la universidad en su complejidad interna y sus tensiones al momento de querer romper con la imagen de la torre de marfil. Así, podrán prepararse al momento de vincularse con la academia y sumarlos como aliados en sus conflictos por una vida digna, igualitaria y sustentable.

El texto se encuentra disponible para libre descarga en el siguiente link: <http://repositorio.utn.ac.cr/handle/123456789/272>

## Bibliografía

Dougnac, Paulette. 2016. “Una revisión del concepto anglosajón public engagement y su equivalencia funcional a los de extensión y vinculación con el medio”, en *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana* 53(2) (Santiago): 1-19.

Duarte Quapper, Claudio; Rojas Herrera, Silvia; Láscarez Smith, Daniel y Blanco Solís, Farlen. 2019. *Repensando la extensión desde la acción comunitaria*. Costa Rica: Letra Maya. Disponible en: <http://repositorio.utn.ac.cr/handle/123456789/272>

---

<sup>9</sup> Duarte y otros, *Repensando la extensión*, 31.

Fals Borda, Orlando. 2012. “El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis” en Orlando Fals Borda, *Ciencia, compromiso y praxis*, Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 213-239.

Freire, Paulo. 1969. *¿Extensión o comunicación?* Santiago: ICIRA.

Tommasino, Humberto y Rodríguez, Nicolás. s/f. “Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República” en Rodrigo Arocena, Humberto Tommasino, Nicolás Rodríguez, Judith Sutz, Eduardo Álvarez, & Antonio Romano, *Integralidad. Tensiones y perspectivas*, Montevideo: Universidad de la República de Uruguay, 19-40.

Ruiz Bravo, Rose Marie (coord.). 2013. *Acompañamiento social participativo: Un espacio de encuentro para el desarrollo comunitario. Programa de Desarrollo Integral de Isla Venado*. Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.